

GÉNERO Y DIVERSIDAD ENTRE MUJERES

Maria Caterina La Barbera¹

(Centro de Ciencias Humanas y Sociales, C.S.I.C.)

Resumen: En este artículo introduzco el concepto “género interseccional” como categoría analítica para el examen de las diferencias entre mujeres. El enfoque de la interseccionalidad es utilizado para examinar cómo el género interactúa con la raza/etnia, cultura/religión y el nivel educativo/ocupacional. En esta perspectiva, el género es entendido como intrínseca y simultáneamente constituido por todas las categorías de identificación/discriminación social. Esto implica que toda forma de discriminación de género está originada e interconectada con estas condiciones de manera inextricable y que la noción de género cambia al interactuar con las otras condiciones sociales. El género interseccional se presenta aquí como una categoría de análisis fructífera para indagar sobre la formación y transformación de la identidad de género de las mujeres “en tránsito”.

Palabras clave: Teorías feministas, Esencialismo de género, Feminismo afroamericano y postcolonial, Localización, Marginalidad como lugar epistemológico, Interseccionalidad, Subjetividad "en tránsito"

Abstract: This paper introduces the concept of "intersectional gender" as an analytical category to analyze the differences among women. The intersectionality approach is used to examine how gender interacts with

race/ethnicity, culture/religión, and educational/occupational level. In this perspective, gender is meant as intrinsically and simultaneously constituted by all categories of social identification/discrimination. This approach implies the recognition that all forms of gender discrimination are interconnected with these conditions and that the notion of gender changes during the process. Intersectional gender is presented here as a fruitful category of analysis in order to investigate the formation and transformation of gender identity of women "in transit".

Keywords: Feminist theories, Gender Essentialism, Afro-American and Postcolonial Feminism, Locationality, Marginality as epistemological locus, Intersectionality, "In Transit" Subjectivity.

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto I+D FFI2009-08762. Agradezco a Matilde Fernández Montes, Pilar Cucalón Tirado y Aymée Ribera por sus comentarios al texto.

Introducción

Returning to the question of how do we speak of woman, of gender, and of difference, I believe that the answer is carefully and contingently. Carefully, in so far as we must be careful to specify who is speaking for and who is being spoken about [...]. Contingently, in so far as we must admit the partiality of our perspectives, and the contingency of our knowledge on these perspectives².

El objetivo principal de este artículo es examinar el concepto del “género” como categoría analítica fundamental para abordar la diversidad en las sociedades plurales. Desde sus orígenes, el “género” ha ofrecido una clave para abordar la diversidad y re-interpretar los conceptos teórico-políticos de neutralidad, imparcialidad y laicidad del Estado. Muchas feministas han criticado la neutralidad y la ceguera del género en la teoría política clásica, alegando la necesidad de adoptar teorías de la justicia que incorporen a las mujeres³. En este sentido, uno de los objetivos del feminismo ha sido abandonar las categorías de universalidad, generalidad y abstracción basadas en la concepción del individuo como ser libre, autónomo y dueño de sí mismo. Una de las

² COSSMAN, B. “A Matter of Difference: Domestic Contracts and Gender Equality”, *Osgoode Hall Law Journal*, 28, 2 (1990), pp. 353-354.

reivindicaciones fundamentales de la teoría política feminista es que –en lugar de ser concebidos como expresión de autonomía– los derechos deberían considerarse más bien como revelación de la vulnerabilidad, interdependencia y necesidad de protección del individuo⁴. Relacionalidad, interdependencia, contextualidad y subjetividad son desde luego categorías políticas fundamentales desde la perspectiva feminista⁵.

Dando por sentado los conceptos clásicos de la teoría feminista, considero necesario señalar el desacuerdo entre las feministas sobre la misma esencia del género. Como afirma Judith Butler, las desavenencias entre las mujeres sobre el contenido del término género deben ser protegidas y apreciadas, ya que esta discusión constante puede ser definida como el terreno fundacional de la teoría feminista⁶. Especialmente las feministas lesbianas afro-americanas han alertado que, al asumir como norma la experiencia de las mujeres blancas, de clase media, heterosexuales, de formación cristiana y sin minusvalías, el género es definido en realidad desde

³ OKIN, S. *Women in Western Political Thought*. Princeton, Princeton University Press, 1979; OKIN, S. "Political Liberalism, Justice, and Gender". *Ethics*, 105, 1 (1994), pp. 23-43.

⁴ TRONTO, J. *Moral Boundaries*. New York, Routledge, 1993; NUSSBAUM, M. *Women and Human Development. The Capabilities Approach*. Cambridge (Mass.), Cambridge University Press, 2000.

⁵ GILLIGAN C., MACKINNON, K. et al. "Feminist Discourse, Moral Values, and the Law. A Conversation". *Buffalo Law Review*, 34, 1 (1985), pp. 11-88.

⁶ BUTLER, J. "Contingent Foundations: Feminism and the Question of Postmodernism". En S. BENHABIB, Sheila, BUTLER, Judith y CORNELL, Drucila: *Feminist Contentions: A Philosophical Exchange*, by New York, Routledge, 1995, p. 50.

una posición privilegiada⁷. Es interesante que dicha crítica se basa en los mismos argumentos utilizados por las feministas liberales para criticar la supuesta neutralidad de las teorías políticas clásicas. Siendo consciente de los peligros relacionados con la idea de “mujer” como categoría universal, propongo aquí abordar, siguiendo a Linda Nicholson, una noción de-esencializada del género y representar a las mujeres como un mapa de similitudes y diferencias que se interseccionan. En este mapa, el cuerpo no desaparece, sino que adquiere una importancia histórica y social, que sin embargo cambia en los distintos contextos⁸. Para ello, es fundamental prestar atención a las múltiples voces dentro del feminismo que describo aquí utilizando la expresión “feminismo multicéntrico”.

Desde las periferias hasta el centro: los múltiples núcleos del feminismo

Inspirándome en Maxine Baca Zinn⁹, con la expresión “feminismo multicéntrico” me refiero a un cuerpo de teorías y modelos de acción en evolución que –sin ofrecer una teoría singular y unificada– propone un marco conceptual para entender la localización de las mujeres dentro de los múltiples sistemas de

⁷ COMBAHEE RIVER COLLECTIVE. Combahee River Collective Statement: Black Feminist Organizing in the Seventies and Eighties (1977). Albany (NY), Women of Color Press, 1986.

⁸ NICHOLSON, L. “Interpreting Gender”, *Signs*, 20 (1994), p. 102.

subordinación. Al asumir la localización marginalizada como punto de vista epistemológico, el feminismo multicéntrico crea formas alternativas de entender las experiencias de las mujeres dentro de distintas estructuras sociales. El feminismo multicéntrico aspira a incluir las perspectivas y experiencias de las feministas que provienen de distintos grupos nacionales, culturales, económicos y étnicos, cuya localización marginalizada les proporciona una perspectiva crítica sobre sí mismas y la sociedad.

El feminismo multicéntrico incorpora una noción de-esencializada del género, incluyendo el punto de vista de las feministas afro-americanas que desde los años '80 han alertado sobre el peligro de esencializar el género. El esencialismo es una forma de reduccionismo que concibe el género como la única forma de subordinación, minimizando todos los demás factores de identificación y discriminación social. Sin embargo, las feministas afro-americanas afirman que las mujeres nunca son sólo mujeres. El intento de definir una personalidad femenina "esencial" ignora las experiencias de las mujeres de color, o las trata como si fueran una variación de la norma blanca.

De hecho, las experiencias de las mujeres de color en Estados Unidos han sido y están fragmentadas entre los que se interesan por la discriminación racial y los que se ocupan de la discriminación de

⁹ BACA ZINN, M. y THORNTON DILL, B. *Theorizing Difference from Multiracial Feminism*. En C. MCCANN, Carole y SEUNG-KYUNG, Kim: *Feminist Theory Reader: Local and Global Perspective*. New York, Routledge, 2003, pp. 323-324.

género. De esta manera, las mujeres de color están obligadas a aislar un solo aspecto de su identidad y ofrecerlo como si, por si solo, fuera significativo. El esencialismo reduce los múltiples tipos de discriminación a un problema de aritmética, como si fuera suficiente sumar el racismo y el machismo para explicar la experiencia de las mujeres negras, o sumar el racismo, el machismo y la homofobia para obtener como resultado la condición de las mujeres negras lesbianas¹⁰. Adoptando la noción de “conciencia múltiple”, las feministas afro-americanas quieren describir las causas de la discriminación como vinculadas a una intrincada red formada no solo por el género sino también por todos los otros elementos que definen su identidad, como la raza y la etnia, la cultura y la religión, el nivel educativo y ocupacional.

El concepto de conciencia múltiple se basa en la idea de que las personas no nacen con una identidad definida y establecida, sino con identidades múltiples, parciales, a veces contradictorias. La identidad nunca es definida, nunca se alcanza permanentemente, sino que es un proceso, un estado de constante y contradictorio devenir en el que participan tanto los contextos sociales como las voluntades individuales¹¹.

¹⁰ SPELMAN, E.1988. *Inessential Woman: Problems of Exclusion in Feminist Thought*, Boston: Beacon, p. 128.

¹¹ HARRIS, A. “Race and Essentialism in Feminist Legal Theory”. *Stanford Law Review*, 42, 3 (1990), p. 584, *trad. propia*.

El feminismo multicentrico acoge la multiplicidad y “oposicionalidad” de la conciencia como conceptos fundamentales para entender el género en el marco más amplio de las desigualdades sociales. La conciencia “oposicional”, así como la define Chela Sandoval, incluyendo varios ejes de identidad y perspectivas sociales, pretende transformar las condiciones preexistentes de subordinación en fuentes de procesos de liberación¹². La teoría feminista chicana indica que “the borderland/*las fronteras*” pueden ser interpretadas como lugares epistemológicos desde los cuales es posible descubrir nuevas perspectivas para explicar las condiciones de subordinación. Ser/estar en la frontera crea un estado de hibridez cultural que es entendida como efecto de la cultura posmoderna transnacional y es considerada como una estrategia de supervivencia¹³. Convirtiéndose en un terreno fundacional para una nueva representación de la identidad, la teoría feminista chicana transforma la condición de la pertenencia cultural múltiple en un sitio de emancipación y auto-afirmación.

La estrategia de complejizar y multiplicar el epicentro del feminismo permite construirlo, para decirlo con Audre Lorde, como

¹² MORAGA, C. and ANZALDUA, G. 1981. *This Bridge Called My Back: Writings by Radical Women of Color*. San Francisco, Aunt Lute Press, p. 23.

¹³ SANDOVAL, C. *Methodology of the Oppressed*. Minneapolis, University of Minnesota Press, 2000, p. 142.

«la casa de la diferencia por definición», donde todas las diferencias entre las mujeres pueden encontrar su lugar¹⁴. Considero que mover el núcleo de la teoría feminista hacia las periferias y los suburbios – entendidos como sitios físicos, emocionales y teóricos– puede ofrecer perspectivas que son cruciales para reconcebir el género. En particular, permite entender que el género se construye como inherentemente interseccional por la concurrencia de condiciones interconectadas de subordinación, que son experimentadas de manera diferente dependiendo de la raza y etnia, cultura y religión, nivel educativo y ocupacional de las mujeres.

El género interseccional como categoría de análisis

La noción de “interseccionalidad” se refiere a los procesos – complejos, irreducibles, variados y variables¹⁵– que en cada contexto derivan de la interacción de factores sociales, económicos, políticos, culturales y simbólicos. En 1989, Kimberle Crenshaw introdujo este nuevo término para explicar cómo las mujeres afro-americanas han sido excluidas de las políticas feministas y antirracistas, ya que ni unas ni otras han tenido en cuenta la intersección entre raza y género¹⁶. Durante los últimos veinte años,

¹⁴ LORDE, A. *Zami, a New Spelling of My Name*. Watertown (MA), Persephone Press, 1982, p. 226.

¹⁵ BRAH, A. y PHOENIX, A. “Ain’t I A Woman? Revisiting Intersectionality”. *Journal of International Women’s Studies*, 5, 3 (2004), p. 76.

¹⁶ CRENSHAW, K. “Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics”. *University of Chicago Legal Forum*, 14 (1989), pp. 139-167.

muchas feministas han abrazado la perspectiva de la interseccionalidad, centrándose en las múltiples dimensiones de la identidad como una categoría central de análisis¹⁷. La interseccionalidad se ha convertido en un concepto crucial para examinar las diferentes dimensiones de la vida social que son distorsionadas cuando se adopta un eje de análisis único.

La manera en la que trato de entender la interconexión de todas las formas de subordinación es a través de un método que llamo “haz la otra pregunta”. Cuando veo algo que parece racista, pregunto, ¿dónde está el patriarcado en esto? Cuando veo algo que parece sexista, pregunto, ¿dónde está el heterosexismo en esto? Cuando veo algo que parece homofóbico, pregunto, ¿dónde están los intereses de clase en esto? Trabajar en coalición nos obliga a buscar las relaciones de dominación obvias y las no obvias, ayudandonos a ser conscientes de que jamás una forma de subordinación se mantiene aislada¹⁸.

La interseccionalidad se enfoca en la indivisibilidad y multiplicidad de cada lugar. La raza y la etnia, la cultura y la religión, el nivel educativo y ocupacional están siempre

¹⁷ DAVIS, K. “Intersectionality as Buzzword: A Sociology of Science Perspective on What Makes a Feminist Theory Successful”. *Feminist Theory*, 91, 1 (2008), pp. 67-85.

¹⁸ MATSUDA, M. “Beside My Sister, Facing the Enemy: Legal Theory Out of Coalition”. *Stanford Law Review*, 43, 6 (1991), p. 1189, *trad. propia*.

interrelacionados con el género de una manera que no solo es absurdo, sino también contraproducente, desconectar las distintas formas de discriminación. De hecho, las luchas contra la discriminación basadas en la raza, el género y la clase por separado han llevado al paradójico y perverso efecto de crear nuevas discriminaciones. Si bien es cierto que todas las mujeres están, en cierto modo, sujetas a las cargas de la discriminación de género, también es cierto que otros factores relacionados con las identidades sociales de las mujeres, como la clase, casta, raza, color, etnia, religión, origen nacional y orientación sexual son “diferencias que marcan la diferencia” en la manera en que los diversos grupos de mujeres experimentan la discriminación. Estos elementos diferenciales pueden crear problemas y vulnerabilidades únicos para determinados grupos de mujeres, o que afectan desproporcionadamente a algunas¹⁹.

Mientras Crenshaw indica que la intersección entre raza, género y clase es un proceso de formación mutuo y simultáneo, aquí me centraré exclusivamente en el género, haciendo hincapié en su carácter inherente y constitutivamente interseccional. El objetivo es hacer referencia al género como algo intrínsecamente formado por distintas condiciones que modelan conjuntamente el género de

¹⁹ UNITED NATIONS, Economic and Social Council, Commission on the Status of Women. *Report on the forty-fifth session*. Official records, n. 7, E/2001/27-E/CN.6/2001/14, 2001, <http://www.un.org/womenwatch/daw/csw/e2001-27.pdf>.

una forma no definible *a priori*²⁰. El género como concepto interseccional pone de relieve su origen complejo y su interconexión originaria con las demás condiciones de identificación y discriminación social. La conceptualización del género como interseccional pretende evitar la inclusión indiscriminada del género en un saco junto con todas las demás categorías de definición social, ya que no podemos olvidar que el género es transversal a todas ellas. Asimismo, conceptualizar el género como interseccional forma parte de una estrategia discursiva que trata de destacar que como categoría de análisis este no tiene sentido si no se tienen en cuenta todos los factores que inter- e intra-actúan diferenciando y transformando las identidades de las mujeres.

Para la comprensión del concepto de género interseccional puede ser útil recuperar la imagen de la “jaula de pájaros” utilizada por Marilyn Frye para representar la opresión.

Considera una jaula de pájaros. Si miras muy de cerca a tan solo uno de los barrotes de la jaula, no puedes ver los demás barrotes. Si tu concepción de lo que está delante de ti está determinada por este enfoque miope, podrías mirar un barroto, de arriba a abajo en toda su longitud, y ser incapaz de ver por qué el pájaro simplemente no vuela circundando el barroto

²⁰ LA BARBERA, MC. *Intersectional Gender. Thinking about Gender and Cultural Difference in the Global Society*. *Global Studies Journal*, 2, 2 (2009), pp. 1-8.

cada vez que quiere ir a algún sitio. Más aún, incluso si miopicamente inspeccionaras un barrote cada día, todavía no entenderías por qué un pájaro tendría dificultad en sobrepasar el barrote para llegar a cualquier sitio. No hay ninguna propiedad física de ningún barrote, “nada” que el escrutinio más minucioso pudiera descubrir, que revelara cómo un pájaro puede ser inhibido o dañado por el barrote, salvo de forma muy accidental. Es solo cuando das un paso atrás y dejas de mirar los barrotes uno a uno, microscópicamente, para adoptar una visión macroscópica de toda la jaula, cuando puedes comprender por qué el pajarero no va a ninguna parte; y entonces lo ves todo en un instante²¹.

Aunque la noción de interrelacionalidad de género no es de ninguna manera nueva y es utilizada en la teoría feminista desde hace mucho tiempo, creo que como movimiento estratégico es importante acuñar un nuevo término para un viejo concepto. Asumiendo que las palabras son herramientas para la creación de conceptos, y los conceptos herramientas para comprender, analizar, interpretar y modelar la realidad social²², creo que el concepto de género interseccional recuerda, de manera enérgica e inequívoca, cómo el género está interconectado de manera inextricable desde su

²¹ FRYE, M. *The Politics of Reality: Essay in Feminist Theory*. Berkeley (CA), The Crossing Press, 1983, p. 4, trad. propia.

origen con las demás condiciones de identificación y discriminación social. El uso del adjetivo “interseccional” es parte de una estrategia discursiva que apunta a destacar que el género como categoría de análisis no tiene sentido si no se tienen en cuenta todos los factores que, inter- e intra-actuando, diferencian y transforman las identidades de las mujeres.

“Fueradentro” las comunidades desplazadas

Para explicar la complejidad de las diferencias entre las mujeres en la sociedad plural es necesario escuchar las distintas voces dentro del feminismo y llevar las perspectivas marginalizadas hacia el centro. En este sentido, es interesante referirse al concepto “localización”. Como señala Rosi Braidotti, la “política de la localización” es uno de los fundamentos epistemológicos más importantes del pensamiento feminista contemporáneo²³. Introducida por Adrienne Rich en los años ‘80, la noción “política de la localización” ha experimentado en los últimos veinte años varias especificaciones, reformulaciones y modificaciones. Rich reclamaba la conexión del pensamiento abstracto con el cuerpo de carne y hueso. Dado que el patriarcado no existe en estado “puro”, la política de la localización posibilita comprender cuándo, dónde y

²² DEWEY, J. y BENTLEY, A. *Knowing and the Known*. Boston: The Beacon Press, 1949, p. 133.

²³ BRAIDOTTI, R. “The Return of the Masters’ Narratives”, a lecture at E-quality, Center for Gender, Family and Diversity, 2003, <http://www.e-quality.nl/assets/e-quality/publicaties/2003/e-quality.final.rosi%20braidotti.pdf>.

en qué condiciones se realiza la lucha de las mujeres contra la subordinación tanto en el ámbito socio-económico como cultural. La política de la localización tiene como objetivo utilizar todas estas condiciones como recursos conceptuales para interpretar y representar la subordinación²⁴.

La localización se puede describir como un espacio teórico y de agencialidad “oposicional” al mismo tiempo. Según Bell Hooks, además de ser un sitio de “opresión y privación”, el margen es un espacio de resistencia.

La marginalidad [...] es mucho más que un lugar de privación, [...] es también un lugar de posibilidad radical, un espacio de resistencia [...]. Le ofrece a uno la posibilidad de una perspectiva radical desde la que ver y crear, imaginar alternativas, nuevos mundos²⁵.

La marginalidad se transforma entonces en una condición de “posibilidad y apertura radical”, formada por las fronteras históricas, geográficas, culturales, psíquicas e imaginativas. A estas fronteras Chandra Mohanty se refiere como “sitios creativos”, ya que proporcionan un terreno fértil para la definición de la propia

²⁴ RICH, A. *Of Woman Born: Motherhood as Experience and Institution*. London, Virago, 1986.

²⁵ HOOKS, B. “Choosing the Margin as a space of Radical openness” (1989). En HARDING, Sandra: *The Feminist Standpoint Theory Reader: Intellectual and Political Controversies*. New York, Routledge, 2004, p. 157, trad. propia.

identidad y del espacio político²⁶. La localización es un concepto inspirador para definir las nuevas identidades “en tránsito” que pueblan las sociedades plurales, en particular para analizar la localización psico-socio-política de las mujeres migrantes.

Para referirme a la localización de las mujeres en tránsito adopto aquí el término “fueradentro”. El objetivo es abordar conceptualmente la inclusión (y al mismo tiempo exclusión) de las mujeres migrantes como nueva condición social e identitaria en la diáspora. “Fueradentro” es la particular localización de las mujeres migrantes en la sociedad de acogida y dentro de las comunidades desplazadas cuya subordinación en su comunidad y en la sociedad en su conjunto es inexplicable sin concebir el género como algo formado por la interacción de varios factores socio-psico-políticos²⁷. Estar “fueradentro”, como lugar psico-físico, y al mismo tiempo ser “fueradentro”, como condición de existencia, es una posición epistémica desde la cual el género se muestra como inherentemente interseccional.

A partir de esta localización, las mujeres migrantes elaboran nuevas percepciones de su identidad de género y de su patrimonio

²⁶ MOHANTY, C. *Without Borders: Decolonizing Theory, Practicing Solidarity*. Durham, Duke University Press, 2003, p. 122.

²⁷ Patricia Hill Collins introdujo el concepto de “outsider within” para describir la multiplicidad de estar en los márgenes dentro de sistemas de discriminación interconectados (HILL COLLINS, P. *Fighting Words: Black Women and the Search for Justice*. Minneapolis, University of Minnesota Press, 1998, p. 8). Sin embargo, el término “outsider” posiciona a las mujeres en un no-lugar que enfatiza su exclusión, mientras que prefiero usar el término fueradentro para referirme a su inclusión/exclusión como nueva condición social.

cultural y dan testimonio vivo de lo que significan, cómo funcionan, y cómo pueden ser acomodados en las sociedades plurales. Desde su localización “fuera dentro”, las mujeres migrantes perciben su identidad de género anidado en una red formada por las condiciones sociales, políticas, físicas y emocionales en la que viven.

El “feminismo multicéntrico”, re-concibiendo el género como interseccional, permite tomar conciencia de que es necesario un enfoque integrado para analizar los factores entrelazados de discriminación que oprimen, discriminan, y silencian a las mujeres en tránsito.

El reconocimiento de la inherente heterogeneidad, la multiplicidad e la interseccionalidad del género, nos permite abordar las cuestiones que implican a mujeres pertenecientes a otras culturas de una forma que pretende evitar el etnocentrismo. Considerar las mujeres migrantes como agentes que interactúan dinámicamente con las estructuras sociales, permite desafiar el binarismo en el que se enmarca el debate del feminismo frente al multiculturalismo²⁸. Así es posible reconocer que las mujeres son al mismo tiempo, tanto oprimidas como, a su vez, opresoras de otras mujeres y hombres. Por esta razón, es fundamental examinar las estructuras de subordinación dentro de los grupos subordinados y, al mismo tiempo, analizar las desigualdades de poder entre mujeres según la

²⁸ OKIN, S. “Is Multiculturalism Bad for Women?”. En COHEN, Joshua, NUSSBAUM, Martha, y HOWARD, Matthew: *Is Multiculturalism Bad for Women? (with respondent)*. Princeton (NJ), Princeton University Press, 1999, pp. 7-24.

etnia, la cultura, y el nivel educativo y ocupacional. De esta manera se puede alcanzar un objetivo político fundamental para el feminismo en la sociedad plural, es decir, abandonar la perspectiva occidental, blanca, masculina, heterosexual y de la clase media como norma única, para articular, negociar y reconocer las identidades negadas de las mujeres en tránsito.